

EL OBSERVADOR.

Boletín.

La discusión sobre el voto de Santiago ha ocupado hoy la mayor parte de la sesión en el Estamento de los Procuradores. Es materia en efecto que daba margen á decir buenas cosas, y el señor Acevedo en su discurso ha ilustrado la cuestión con energía y profundidad. Este punto fue dilucidado en las Cortes de 1812, de la manera mas luminosa y convincente. Aun queda que tratar segun parece de los atrasos debidos y de la aplicacion que se dará á este causal. Nosotros seríamos de opinion en este punto, que se perdonase todo lo que deban los primeros contribuyentes; lo que se halle en segundas manos cobrese con rigor, y aplíquese á alguna obra de pública utilidad. ¡Cuántos caminos hay intransitables, cuántos puentes amenazando ruina!

Lo importante en la sesión de hoy ha sido la lectura de la petición sobre derechos. Libertad civil, seguridad individual, seguridad de propiedad, libertad de imprenta, igualdad ante la ley, responsabilidad de jueces y ministros, y organizacion de la Milicia Urbana por ley. Son estas bases tan conocidas de prosperidad en las naciones civilizadas, que seria pedantismo tratar de probar la utilidad y necesidad de ellas, si algo queremos adelantar en la carrera de nuestra regeneracion. La dificultad no consiste ahora sino en la oposicion que el ministerio haga á una concesion tan justa, no porque dudemos nosotros un solo momento de que profesan sus individuos las mismas doctrinas y principios, sino porque aun insisten en que la nacion no se halle en circunstancias de poder soportar alimento tan fuerte. La estension de nuestro boletín no nos permite entrar en larga discusión sobre esta materia; pero si diremos que la nacion ha dado ya repetidas pruebas de hallarse en estado de conocer el valor de estos derechos y que sabe hacer de ellos el uso que debe: que si desórdenes y trastornos han dado lugar á nuestros enemigos para decir otra cosa, ha consistido en causas que en el dia no se ocultan á la perspicacia del mas estúpido. Por último, que las naciones que gozan de iguales garantías han empezado á disfrutarlas en épocas mas atrasadas en luces que la nuestra, y que si han llegado al grado de civilizacion que hoy las distingue, lo han debido ciertamente á estas mismas garantías que hoy pide la nacion con tanta justicia.

Tenemos periódicos de París del 22; nada habia aue día de mudanza de ministerio, sobre la cual habiamos llegado á dudar al ver que la Abeja la anunciaba con cierta seguridad. Un periódico, que se dice órgano de bocas elevadas, debe tener mucha circunspeccion en las noticias que propaga, y solo debe verter aquellas de que tenga una completa certeza. Las dudosas son buenas para nosotros que no podemos beberlas en fuente tan pura. El ex-general Moreno, el asesino del general Torrijos, ha sido preso en París la noche del 21 en la plazuela de S. Martin. Nada se sabia de lo que la policia intentaba hacer con él. Mañana daremos con mayor estension las noticias que contienen estos recientes periódicos.

Bolsa de París del 21. Empréstito Real de España, 41½. Renta perpétua, 40½. Tres por 100, 26½. Cortes, 33½.

Noticias estrangeras.

AMERICA DEL SUR.

Bogotá 30 de mayo.

Cada vez se presenta mas satisfactorio el aspecto del pais; la tranquilidad y el orden se consolidan; la industria renace, y la confianza en la estabilidad de las instituciones nacionales anima á todos á emprender especulaciones útiles. El cuerpo legislativo que ha trabajado con un celo y una constancia sin ejemplo, termina hoy su sesion. Entre las leyes adoptadas es necesario citar la de los precedimientos civiles, la que organiza el régimen político de las provincias, la que ratifica los tratados de alianza celebrados con Venezuela, etc. El congreso ha autorizado al poder ejecutivo para que establezca un camino en el istmo de Panamá; esta empresa cuya ejecucion es muy facil, será muy ventajosa al comercio de ambos mares y al pais en general.

La legislatura ha fijado el 15 de agosto de 1834 para la instalacion de los plenipotenciarios de los estados colombianos, con objeto de hacer la division de la deuda interior y estrangeras.

La Nueva Granada y Venezuela adoptarán inmediatamente las medidas que exigen su honor y sus intereses, con objeto de satisfacer á sus acreedores, y restablecer su crédito; los dos gobiernos estan de acuerdo sobre este punto y cuentan con los recursos necesarios para solventarse.

BELGICA.

Bruselas 18 de agosto.

La causa de los saqueos en Bruselas en el mes de abril, &

consecuencia de la demostracion orangista para el rescate de los caballos del principe de Orange, acaba de concluirse poniendo en libertad á todos los acusados que eran unos sesenta. Doscientas ochenta y ocho cuestiones fueron las propuestas y todas han sido resueltas negativamente.

PRUSIA.

Berlin 12 de agosto.

El principe Real de Prusia y la princesa saldrán de Petersburgo el dia 13 de este mes, y llegarán el dia 17 ó 18 á Swinemunda.

Se espera en Swinemunda una escuadra sueca: dicese que está destinada á hacer ejercicios, y que á su bordo se halla el principe Real de Suecia.

INGLATERRA.

Londres 15 de agosto.

El *Sun* publica las líneas siguientes: «Se dice que el principe de Talleyrand antes de su salida ha firmado un tratado con lord Palmerston para garantizar la independencia de la España.» Falta saber, qué es lo que quiere decir garantizar la independencia de la España.

Se cree con bastante generalidad, dice el *True Sun*, que el parlamento no se reunirá antes del mes de febrero, á no ocurrir circunstancias extraordinarias. Los ministros antes de salir de Londres han tenido entre ellos muchas conferencias, con objeto de discutir y preparar muchas medidas importantes que se presentarán en la próxima sesion, entre otras el bill de reforma de la corporacion municipal, el bill de reforma de la iglesia irlandesa, el bill relativo á los diezmos en Inglaterra y el bill para la teneduría uniforme de los registros del estado civil, los registros de la cámara de los comunes no contienen menos de 102 mociones para la próxima sesion, segun dice el mismo periódico.

El sábado último corrian rumores en la ciudad, que en breve habria una reunion de portadores de bonos de Cortes, en la cual se trataba de declarar al gobierno español, que si no ofrecia á los tenedores de estos créditos condiciones mas ventajosas que las últimamente propuestas, el nuevo empréstito español no seria recibido en la bolsa de Londres.

Hablábase mucho hoy en la ciudad de los destrozos que hacia el cólera en Whitstable, en el condado de Kent. Han sido víctimas de este azote muchas personas, y entre otras se cita en esta última semana á un médico que recibia de nuestro gobierno una pension de 500 francos y decorado con la legion de honor por el gobierno frances, por el celo y habilidad que habia desplegado en el curso de esta epidemia en París.

PORTUGAL.

Lisboa 23 de agosto.

Las cámaras se han ocupado del reconocimiento de poderes que han producido algunas indirectas contra los ministros, principio que aunque no muy bueno, no tendrá malas consecuencias. El regente ha elegido, de los cinco diputados que se le han propuesto, para presidente de la cámara á Fr. Francisco de San Luis, obispo, uno de los miembros de la junta de Oporto en 1820, y hombre prudente y hábil. Vice-presidente ha sido nombrado el abogado Acevedo, sugeto moderado y hábil. Ambos á dos nombramientos son buenos. Hoy ha propuesto el ministerio la gran cuestion de la regencia, y todos los datos que se presentan son de que se le continuará á don Pedro. La cámara de los pares compuesta solo al presente de unos quince miembros se muestra muy hostil al ministerio, á pesar de la firmeza y moderacion del presidente interino el duque de Palmela. Aun no se puede saber cual será la mayoría en la cámara de diputados, pues siendo la mayor parte de ellos nuevos, todo cálculo es inútil. Los ministros se lisonjean de tener la mayoría. Hay y habrá por mucho tiempo en los caminos muchos ladrones, efecto de las circunstancias en que se ha visto este pais, pero en las ciudades hay mucha tranquilidad. La Reina y don Pedro estan en Caldas á 14 leguas de Lisboa tomando los baños. Se cree que la cuestion de la regencia se decida creando algunos nuevos pares.

Revista de periódicos.

Eco del Comercio.—Como en los anales administrativos se admiraba su editor de que se alabe al gobierno cuando toma fuertes medidas contra los carlistas, y se le censura si las aplica á los liberales, se lamentan los editores del *Eco* de que la falta de tacto de un periodista ministerial, y añade, que es justo invocar medidas fuertes contra los carlistas y contra los enemigos del orden; pero no es razon dar importancia á un partido apenas perceptible, ahora que mas que nunca debemos unirnos para destruir esas facciones que se presentan por todas partes, y que son algo mas temibles que ese partido exaltado contra quien tan importunamente invoca aquel periódico todo el rigor de las leyes.

La Abeja.—Conoce la necesidad de una oposicion en todas las asambleas deliberantes de los gobiernos representativos; pero supone que ante nosotros esta oposicion ha pasado de sus justos limites.

Mensajero de las Cortes.—Despues de algunas reflexiones sobre el reglamento del Estamento de Procuradores, refiere lo que dijo Benjamín Constant, hablando de la monarquía constitucional francesa de 1791, y de la constitucion republicana del directorio, y fue que al establecer la primera se tuvo demasiado miedo al rey, y al establecer la segunda demasiado miedo al pueblo; por cuya causa ambos gobiernos vinieron á tierra. Ahora al introducir en España una nueva forma de gobierno, de que es parte indispensable un cuerpo legislador efectivo, conviene manifestar de él tanta desconfianza, y reducir el espacio en que ha de moverse á tan estrecho recinto, que se le incite á saltar por las barreras, y correr sin límite alguno por el campo abierto?

La Revista Española.—En un artículo titulado Hacienda, refiere las vanas opiniones que se han manifestado sobre el proyecto de ley presentado por el ministerio, y concluye con decir que al trazar el cuadro de la deuda pública, no se sabe que admirar mas, si el escandaloso abuso de los agentes exteriores encargados de estas operaciones, ó la ceguedad del gobierno que las ha consentido.

Parte oficial.

MADRID 28 DE AGOSTO.

ARTICULO DE OFICIO.

El marques de Miraflores, ministro plenipotenciario de S. M. en la corte de Londres, da parte por extraordinario, dirigido al primer secretario del despacho de Estado, de que el dia 18 del corriente habia firmado con los plenipotenciarios de Francia, de Inglaterra y Portugal varios artículos adicionales al tratado de 22 de abril último; de resultas de haber tomado las Altas Partes contratantes en la mas seria consideracion los recientes sucesos ocurridos en la peninsula, é intimamente convencidas de que este nuevo estado de cosas exige necesariamente nuevas medidas para lograr completamente los objetos del precitado tratado.

S. M., despues de oido el dictámen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, ha tenido á bien mandar que se verifique cuanto antes, y se remita á Londres la ratificacion en debida forma de dichos artículos adicionales.

Exposicion hecha á S. M. por el señor secretario del despacho de Hacienda.

«Señora: Desde el momento en que V. M. se dignó poner á mi cargo el ministerio de Hacienda, fue mi propósito mejorar la renta del tabaco, penetrado de su conocida importancia, y de las ventajas en la exaccion de sus rendimientos, que pendiendo de la voluntad del consumidor, ni perjudican á la industria, ni menguan la producción.

«Examinadas las causas de la decadencia de esta renta, me he convencido de que una de las principales es la de haber confundido su administracion con la de las otras rentas del Estado; cuyo sistema ha producido necesariamente el efecto de haber sido desatendida la multitud de obligaciones acumuladas en las oficinas de provincia, á cuyo cargo se halla la recaudacion, habiendo al propio tiempo disminuido considerablemente los valores que es de esperar den unas y otras si las estancadas se separan y administran por empleados que se ocupen esclusivamente en promover su prosperidad y acrecentamiento.

«Datos oficiales que obran en este ministerio persuaden, y la esperiencia ha demostrado, que jamas se lograron mas pingües valores en la renta del tabaco, que cuando su administracion y la de otros efectos de estanco corrió separadamente: consideracion que unida al convencimiento del favorable impulso que van á recibir los valores de las demas rentas del Estado, con las que las estancadas no guardan analogía, me decide proponer á V. M. el establecimiento de la administracion especial y separada para la renta de tabaco, salinas, salitre, azufre, pólvora, y la del papel sellado, conocidas todas con la denominacion de estancadas, en conformidad á lo resuelto ya respecto de la de sal en Real decreto de 3 de este mes, y á lo dispuesto tambien sobre aduanas que se administran con igual independencia.

«No hay en mi opinion medio mas eficaz que este para restituir las rentas al floreciente estado que alcanzaron en épocas anteriores á su reunion: con la cual por un errado cálculo de economia se han irrogado al Real Erario cuantiosos desfalcos: desfalcos que otras naciones adelantadas en conocimientos administrativos han evitado, conservando separados el manejo y la cuenta y razon de los efectos de estanco.

«Aunque á primera vista presenta esta medida el inconveniente del aumento de gastos de administracion, no por eso se retraerá V. M. de acordarla, cuando advierta que para la formacion de las nuevas oficinas tienen que disminuirse las plazas de las actuales, debiendo ocupar aquellas los que queden sobrantes de estas, y tambien los cesantes que reúnan las circunstancias que se requieren, y descargando por consiguiente de sus haberes el presupuesto de la clase pasiva: ademas, contribuirá á disminuir el gasto, la supresion de visitadores de rentas de las provincias, creados por Real decreto é instruccion de 3 de julio de 1824, que igualmente propongo á V. M., porque estos empleados, sin prestar utilidad alguna conocida bajo el pie en que

se hallan, cuestan á la real Hacienda 5268 rs. anuales, al paso que la ereccion y nombramiento de seis visitadores generales, que en su lugar tengo por útil se sustituyan, no importan arriba de 1440 rs. de sueldos fijos.

» Si á estas deducciones de gastos, aplicadas á cubrir en parte las de las nuevas oficinas de rentas estancadas, se agrega el progresivo aumento de valores que en todas las del estado ha de producir una administracion enérgica y celosa, me lisonjeo con que sus resultados vendrán á probar la premeditacion y acierto de los dos adjuntos proyectos de decretos que someto á la soberana aprobacion de V. M., á fin de que si la mereciesen puedan llevarse á debida ejecucion. Madrid 24 de agosto de 1834.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El conde de Toreno.»

S. M. se ha servido aprobar esta propuesta, y en su consecuencia se han expedido los dos Reales decretos siguientes:

1.º

Firme en mi propósito de adoptar las mejoras que la experiencia haya acreditado como convenientes ó necesarias: ocupada mi maternal solicitud en buscar en el acrecentamiento de los valores de las rentas los recursos precisos para cubrir las atenciones del servicio público, según lo exige la seguridad del estado y el esplendor del trono de mi muy cara y augusta Hija la Reina doña Isabel II, sin acudir al medio que siempre resistiré mi acendrado amor á los españoles de reclamar de ellos mayores esfuerzos y nuevos sacrificios: persuadida también de que la renta del tabaco es susceptible de aumentar considerablemente sus rendimientos, si una administracion celosa, inteligente y pura se dedica á mejorarla, estudiar su indole, remover los vicios y abusos que la condujeron á su actual decadencia, y volverla al estado floreciente que tuvo en épocas en que era menor el número de los consumidores de aquel género; y convencida por fin de la imposibilidad de conseguir este objeto tan digno de mis desvelos, mientras que la citada renta del tabaco y las demas conocidas con el nombre de estancadas subsistan unidas en su administracion á la de todas las rentas y contribuciones del Estado, que son de naturaleza muy diferente, y que no están ni pueden estar bien asistidas por la multitud de operaciones que á la vez exige el servicio de todas ellas, entorpecido por su acumulacion, cuyas consideraciones tuve ya presentes al disponer la reforma de la de sales por mi Real decreto de 3 de este mes; vengo en mandar, á nombre de mi escelsa Hija, lo que sigue:

Artículo 1.º Se establecerá en las capitales de provincia una administracion especial y separada para las rentas conocidas con la denominacion de estancadas; cuales son las del tabaco, salinas, salitre, azufre y pólvora, y la del papel sellado con sus correspondiente contaduría, sin formar oficina independiente.

Art. 2.º También se establecerá la misma separacion en los partidos administrativos, en que por su consideracion ú otras causas se crea conveniente ó necesaria.

Art. 3.º La nueva administracion de rentas estancadas se planteará y empezará á ejercer sus funciones en el día 1.º de enero del año próximo venidero de 1835.

Art. 4.º Para que así se verifique, formareis y presentareis á mi Real aprobacion, con la anticipacion debida, la planta que haya de servir de base para constituir estas nuevas oficinas, teniendo presente la reduccion que han de sufrir las actuales de rentas unidas.

Art. 5.º La administracion especial para las rentas estancadas que se establece por el presente decreto, se gobernará y dirigirá por las instrucciones generales y órdenes particulares del ramo que se hallan vigentes, mientras Yo no me dignare alterarlas ó derogarlas.

Art. 6.º Por consecuencia los administradores de rentas estancadas en las provincias son los gefes inmediatos de todos los empleados ocupados en administrar y esponder los efectos del estanco.

Art. 7.º Esta administracion especial llevará la cuenta y razon de efectos y caudales, con arreglo á las instrucciones que rijan ó rigieren en esta parte, ingresando sus productos en las únicas tesorerías y depositarias de rentas, según se verifica con la administracion de la de aduanas.

Art. 8.º Para que no se vean frustradas las esperanzas que justamente me ha hecho concebir el establecimiento de esta administracion especial, se pondrá un particular esmero en proponerme sugetos, sobre todo de la clase de gefes, que reúnan á su conocida probidad la mayor inteligencia en el ramo, un constante celo por el servicio, y adhesión á los legítimos derechos de mi amada Hija. Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado por S. M.—En San Ildefonso á 26 de agosto de 1834.—Al conde de Toreno.

2.º

Como la experiencia haya enseñado que la institucion de los visitadores de rentas no ha servido por desgracia para llenar bajo el pie en que se hallan, las miras benéficas que se propusiera al crearla mi muy amado y augusto esposo el Rey D. Fernando VII (Q. E. E. G.) por su Real decreto é instruccion de 3 de julio de 1824; y no siendo justo que en una época en que todos los esfuerzos de la mayor economía apenas bastan para cubrir las necesidades públicas, se conserven unos destinos que sin conocida utilidad del estado gravan sus haberes considerablemente; he venido en mandar, á nombre de mi muy cara y escelsa Hija la Reina doña Isabel II, lo que sigue.

Artículo 1.º Quedan suprimidos desde la fecha de este Real decreto los visitadores de rentas, creados por la instruccion de 3 de julio de 1824.

Art. 2.º En su lugar se establecerán por ahora seis visitadores generales de rentas, con residencia en Madrid, á las órdenes inmediatas de la direccion general de las mismas.

Art. 3.º Siendo el objeto del establecimiento de estos visitadores generales evitar toda malversacion á la Real hacienda, y contribuir á la exacta aplicacion de las reglas y disposiciones adoptadas para su gobierno, pasarán cuando lo disponga la direccion general á visitar y residenciar á los funcionarios de las oficinas de provincia, fábricas y demas dependencias, establecimientos ó corporaciones en que se adviertan fraudes, descuidos, desórdenes ó abandonos en el mejor servicio, con el fin de que averigüen las faltas ó delitos en que pudieren incurrir ó haber incurrido dichos funcionarios, según sus respectivas atribuciones, se

haga efectiva aplicacion de las responsabilidades y penas que deban sufrir.

Art. 4.º Estos nuevos visitadores generales tendrán la consideracion de gefe de administracion de primera clase, y gozará de consiguiente cada uno el sueldo de 240 rs. anuales.

Art. 5.º En las salidas que hagan de Madrid en desempeño de sus funciones, se les asignará un sobresueldo proporcionado con que ocurran á los gastos de viages, y se les prestarán además los auxilios necesarios para evacuar su comision.

Art. 6.º Las personas en quienes haya de recaer el nombramiento de visitadores generales, y que al efecto me proponais, han de estar adornadas de las circunstancias de probidad, mucho celo, adhesión sincera á los legítimos derechos de mi augusta Hija; y una vasta instruccion en todos los ramos de Real hacienda, método de su administracion, y sistema de contabilidad.

Art. 7.º La supresion de los visitadores de provincia no obsta para que los gefes encargados de la administracion acuerden con frecuencia poner en práctica, por medio del resguardo ó los que estan en el círculo de sus atribuciones, las visitas particulares que sean necesarias para mejorar los rendimientos de las rentas estancadas y elevarlas al estado floreciente de que son susceptibles. Tendréislo entendido y dispondréis lo conveniente á su cumplimiento.—Está rubricado por S. M.—En San Ildefonso á 26 de agosto de 1834.—Al conde de Toreno.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Real orden.

Excmo. Sr.: Ha llegado á noticia de S. M. la Reina Gobernadora que en algun colegio de esta corte se usa todavía el castigo de azotes á los niños; y siendo este modo de corregir contrario al pudor y á la decencia, y envileciendo tanto al que lo impone como al que lo sufre, se ha servido mandar quede abolido en todos los colegios y casas de educacion de la monarquia semejante castigo y cualquiera otro que pueda causar lesion en los miembros, procurando los directores y maestros corregir los defectos de los alumnos por los medios de la emulacion y del ejemplo, y con privaciones que no puedan producir funestas consecuencias en lo físico ni en lo moral de aquellos. De real orden lo comunico á V. E. para inteligencia de la inspeccion general de instruccion pública, y que lo circule á quienes corresponde su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de agosto de 1834.—José Maria Moscoso de Altamira.—Sr. don Francisco Marin.

Partes recibidas en la secretaría de estado y del despacho de la Guerra.

El capitán general de Aragon desde Zaragoza remite con fecha 25 del corriente las noticias siguientes:

Parte del brigadier Linares. 1.ª brigada del ejército de Aragon.

» Excmo. Sr.: Los rebeldes que se hallaron ayer en Sangüesa salieron á las siete de la tarde con direccion á una parte á Lumbier y la otra á Yesa, cuyo puente pasaron á las diez de la noche; y dirigiéndose desde allí, según partes que se me han remitido esta tarde, hacia Viquezal, y de aquí á Izo, donde decian debían permanecer; los que habia en Lumbier salieron igualmente á las tres de la tarde con direccion á Navasues, pues se decia debían llegar las tropas del ejército: al pasar los rebeldes por las inmediaciones de Viquezal manifestaron hallarse dispuestos á esperar á nuestras tropas en las escabrosidades que circundan á Izo, que es el paso que media entre este punto y Navasues. La hora en que he recibido los partes, que ha sido las cinco de la tarde, y una lluvia furiosa de todo el día, y que todavía continúa, impiden me ponga hoy en marcha para la Canal de Berdum, lo que verificaré mañana. Espero por momentos la noticia de la llegada de tropas á Lumbier para ponerme desde luego en comunicacion con el general que las mande.

Dios etc. Sos 23 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—Cristobal Linares de Buiton.—Excmo. Sr. capitán general del ejército y reino de Aragon.»

El mismo brigadier Linares, en carta posterior de la propia fecha, añade que los facciosos se dirigian á los valles del Pirineo, y que según noticias últimamente recibidas, algunas tropas del general Rodil habian subido á Castillo-nuevo, y otras se encaminaban por Navasues, estrechando así en estas direcciones á los rebeldes.

Comandancia general de las provincias Vascongadas.

Excmo. Sr.: Cual ya indiqué anoche á V. E., se ha verificado lo que me propuse antes de ayer, y que encargué al bizarro capitán del regimiento caballería de la Reina, 2.º de línea, D. Francisco Muñoz, para que desembarazase el camino de Salvatierra, en el que un confidente no pudo pasar por haber visto junto á Andicana cuatro caballos que observaban todas las avenidas; y como me urgía se llevasen los pliegos para que siguiesen por la Borunda á sus respectivos destinos, dispuse 30 caballos, y que al propio tiempo saliesen 50 infantes del regimiento de Almansa, para que situándose en la venta, apoyasen á Muñoz, que debia habérselas con toda la caballería alavesa, compuesta de 60 hombres.

Observado por los traidores, y sin embargo de su superioridad, llegó Muñoz á la vista de los muros de Salvatierra, y acompañándole los bizarros Urbanos don Benito Urrutia y don Mariano Jalon, que voluntariamente hicieron este servicio con sus propios caballos, les encargó la entrega del pliego con prevencion de que procurasen luego incorporarse porque observaba en los facciosos un movimiento que le persuadia esperaban refuerzo de infantería: así sucedió, porque á poco rato se vió rodeado á cierta distancia que le permitia venir retirándose, como lo efectuó, hasta incorporarse con la infantería; y como en la misma proporcion multiplicaban ellos sus fuerzas, procuró desde la venta hacer la marcha sosteniéndose mutuamente en las posiciones que tomaban, imponiendo á los traidores tal de modo, que no se atrevieron á darles una carga, sin embargo de su superioridad, y de que me traian dos presos que le previne hiciesen en Larrea, por no haberme dado aviso en diez y nueve horas que tuvieron á la junta rebelde de Alava.

Al anochecer desistieron los facciosos del empeño de cortar

la columna; pero resentido Muñoz de los dictérios que prodigaban, y persuadido de lo mismo que sucedió, de que los traidores creirian que se venia á esta plaza, previno al teniente de Almansa que se retirase con su infantería, y me dijese quedaba en Larraza á dar de comer á los caballos, pero decidido á salir á media noche en busca de la caballería de Valerio, porque quería traerme, y por lo menos 20 caballos de los suyos: no le halló en la venta de Gano, en que lo suponía, y á consecuencia se dirigió por caminos estraviados al pueblo de Guereñu donde llegó al amanecer; y advertidos que fueron los facciosos les hicieron un vivo fuego desde las casas, que despreciándolos Muñoz y los suyos, se dirigió á la en que estaba Valerio y otros cinco, á quienes acuchillaron, dejándolos tendidos despues de una obstinada resistencia, pues al cabecilla lo remataron en el tejado de la casa, por donde pretendió huir.

Conociendo Muñoz lo vago de su posicion, y que según descubria el día se le aumentaban los riesgos, porque Villareal estaba muy próximo con su faccion, se retiró con los seis caballos de los muertos y algunas armas que pudo recoger, sin que pueda asegurar si ha habido mas muertos de los facciosos de infantería, como no ignora que entre aquellos habia un oficial, pues le arrancaron las divisas.

En su marcha á Salvatierra le persiguió toda la faccion alavesa; y observado por el gobernador de aquella plaza hizo salir 100 hombres para sostenerlos, y eso solo bastó para que Muñoz hiciese frente, y conocer que á pesar de su superioridad no los temia, y redujeron toda la satisfaccion á aquel agravio, tirar algunos tiros á larga distancia. Por nuestra parte no ha habido la menor desgracia, porque solo el casco de un soldado fue atravesado de una bala, habiendo llenado todos, todos sin excepcion los deberes de militares de Isabel, que en 24 horas hicieron 17 leguas para el logro de lo que se propuso, y ponerse á cubierto en Salvatierra; en cuyo concepto no puedo menos de elogiar la bizarria de estos valientes, y en particular al soldado Nicolás Muñoz, que me lo recomienda el citado capitán, con el interés que yo lo hago á V. E., para que le eleve al conocimiento de S. M., por la influencia que tiene en el país, á quien aterraba Landache, que ha terminado la carrera de sus crímenes en el día de ayer, como les sucederá á todos los que fascinados siguen las banderas de la usurpacion, porque está ya fijada su suerte en los bandos contra los traidores. Dios etc. Vitoria 23 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—Joaquin de Osma.

El gobernador segundo cabo de Valencia con fecha 23 del corriente remite á este ministerio el parte siguiente: » Excmo. señor: El comandante general del Este me participa en oficio del 18, que á consecuencia de la derrota de las facciones de Caminer, Cabrera y el Serrador, divagan pequeñas partidas en diversas direcciones, contra las que ha dispuesto operen con actividad las columnas de los coroneles Nogueras, Montero y Azpiroz, y la del comandante de Mallorca, mientras él con la de su inmediato mando se dirigia por Forcal y Sintorres á secundar el movimiento de dichas columnas.»

AGUADO Y FOULD.

Estractamos de la *Gazette des Tribunaux* de París la siguiente causa entre estos dos personages, cuya celebridad es asaz grande en aquella tierra. El caso del pleito es el siguiente. El señor Luis Fould, que no es el famoso Fould (que enseñó á Aguado la teoría de conversiones, y que le ayudó á poner en práctica semejante teoría), sino su hermano, era comisario y liquidador de una sociedad en comandita (1) que no prosperando en su empresa, á saber, la fundicion du Creuzot iba á pasar á sociedad anónima, id est, aquella que está bajo la vigilancia del gobierno, y por la cual, por este motivo nadie responde. En mayo de 1828, esta sociedad se constituyó y cesaron los liquidadores de serlo.

El señor Fould se fue á Italia á fines de este año, y mientras estaba aun ausente, la administracion de esta sociedad decidió que la fundicion de Charenton pararia sus trabajos. Esto fue en febrero de 1829, y en el mismo mes se abrió una suscripcion condicional para colocar las acciones que restaban. Parece que viendo el mal estado de la sociedad el señor Luis Fould, trató de hacer entrar á Aguado en ella, para que proporcionase fondos. Aguado se dejó seducir, pues la empresa era una cosa en grande, en la cual tendria que alternar con altos personages; y ahora se queja que Luis Fould le hizo creer que la empresa estaba ganando mucho cuando se iba á cerrar. Lo cierto es que Aguado firmó un tratado con la administracion el 9 de marzo de 1829, soltó el dinero que ahora reclama, (10,640,000 reales vellón.) Vió que la cosa iba mal, se retiró y cesó la empresa.

Aguado que haya sido engañado ó no, tendrá mucha dificultad en ganar su pleito; ¿quién mejor que el debe saber el medio que un hombre diestro puede emplear para eludir la ley? Qué, ¿no se ha visto el en el mismo caso, y quizá algo peor que las personas contra quienes reclama, y á pesar de eso ha salido victorioso delante de la ley? (no delante de los jueces). Debía haber previsto en caso que verdaderamente haya dolo y fraude por parte del señor Luis Fould, que no son estas las causas que mas se pierden.

Veamos como se explica Mr. Delangle, abogado de dos de sus adversarios Mr. Dosne y Mr. Chaudot. «Se trata, dice, de una cuestion de fraude. En semejante negocio me parece que es preciso desde luego considerar la persona del que hace la acusacion de fraude y la persona de aquel á quien va dirigida.

» En cuanto al señor Aguado no me dejaré arrastrar á amargas acusaciones. Quiero que los hechos hablen; y no puede menos de concedérseme que en medio de las catida-

(1) En la que unos ponen la industria y los otros los fondos.

des que brillan en Aguado (en los alegatos y en las memorias de sus defensores) no se ha colocado la de *ingenuidad*.

«Conviene ahora examinar la moralidad de esos hombres que Aguado presenta como los artífices del fraude practicado en perjuicio suyo. ¿Son acaso hombres de fama sospechosa, que hace tiempo estén especulando sobre la fortuna pública, y sobre la suerte del *agio*, que hayan adquirido una opulencia escandalosa en especulaciones aventuradas, que no se atrevan a confesar? No señor: son *industriales* de primera clase, son negociantes. Los artífices del fraude de que se queja Mr. Aguado son personas honradas, sin malos antecedentes que se les puedan echar en cara. Pues bien, véanse las personas que han conspirado su pérdida, que han hecho de la fundición Creuzot una especie de cueva adonde le han arrastrado para degollarle, despojarle y robarle 2,650,000 fs.

Continúa el abogado explicando lo que es fraude, y para ilustrar su definición pide citar un ejemplo.

«Permitidme citar un ejemplo, que sin duda será del agrado de los consejeros del señor Aguado. Supongo que un capitalista se encargue de colocar un empréstito, de convertirle; si ha apelado al embuste en auxilios suyos; si se ha unido a estafadores de oficio; si ha sobornado y pagado periódicos, fingido correspondencias, falsificado cursos de bolsa, y que haya dado por estos medios a un gobierno en bancarota la apariencia de un gobierno solvente; y que haya ganado además treinta ó cuarenta millones de francos, habrá ejercido una industria de vergüenza é infamia que escita la indignación de los hombres de bien. Si mas tarde es llamado ante los tribunales; si vienen á requerir que se anulen los convenios; si prueban que sin estos manejos no hubiera sido engañado el público; que sin estos manejos este no hubiera dado su dinero, entonces el fraude quedará probado auténticamente, y semejantes convenios no valdrán nada ante la justicia. Todos los presentes reconocerán la exactitud y la oportunidad del ejemplo que acabo de citar.»

El abogado despues de haber dicho que Aguado ha sostenido la empresa como la cuerda sostiene al ahorcado: que despues la soltó y le dejó caer en el abismo, añade:

«Las fortunas ganadas por el *agio*, tienen tal resultado, que no solamente desacreditan el trabajo, pero aun propenden á pervertir todas las ideas de justicia y de verdad. El señor Aguado, á quien todo ha salido bien, no puede concebir como le ha sucedido lo contrario en el negocio de la fundición de Creuzot; que su nombre, que el influjo de su crédito no hayan bastado, no diré á levantar la sociedad (pues eso poco le importaría) pero á levantar el precio de las acciones, á fin de que ganase 400 ó 500,000 francos. El Sr. Aguado no se vale de ratiocinios: se contenta con decir: es preciso que me hayan engañado.... De este modo ataca á hombres de bien en su honor, en sus fortunas, reclamando contra ellos sumas considerables, esto es, queriendo arrebatar todo su dinero, únicamente para que no se diga que el Sr. Aguado ha hecho una empresa que ha tenido mal éxito. Dicen que el Sr. Aguado tiene varios caprichos; parece ser que á los que se le conocen quiere añadir el de pasar por víctima inocente.»

Un defensor ha acabado su alegato por una invocación á la justicia; pero si en el tiempo en que vivimos se vé al agiotage levantar fortunas rápidas; si se vé al que se acostó pobre la víspera, despertar rico al día siguiente, aquellos á los que semejantes favores de la fortuna están destinados pueden guardar sus millones. Tal es la posición del Sr. Aguado. No faltarán aduladores que acudan al rededor del hombre rico. Todos los que esperen sacar partido de él se agruparán en derredor suyo para cantar sus alabanzas.... Pero ahí está la justicia, que muchas veces indignada, indaga las causas de estas grandes fortunas, adquiridas con tanta rapidez, ahora ¿quién de estos dos campeones el Sr. Aguado y el Sr. Fould, el banquero hispano-francés, ó el diestro israelita, saldrá triunfante? No lo sabemos, y para que ocuparnos de ello? Somos de la opinión de los turcos; que invitados á tomar parte en una guerra entre venecianos y otra potencia cristiana, respondieron: ¿qué cuidado nos dá á nosotros que el perro coma al cerdo, ó que el cerdo se coma al perro.

Con todo, diremos que en este asunto creemos que el señor Aguado tiene razón, moralmente hablando, y que perderá su pleito legalmente. Lo que extrañamos es que se haya atrevido á poner un pleito de esta naturaleza á un hombre que él debe conocer muy bien, y á cuya suerte deberían ligarle lazos de gratitud y de simpatía, y lo que nos sorprende sobre todo es que él pueda creer que una táctica, que antes le ha sido tan favorable, pudiera ser inútil á su contrario.

ALGUNAS PALABRAS A LA ABEJA.

Sería decoroso para la imprenta, y para nosotros mismos muy agradable, puesto que en la mayor parte de las cuestiones políticas somos de diferente opinión que la Abeja, que tomase esta otro tono cuando ataca á la oposición. Debiera en primer lugar decirnos, lo que entiende por oposición, y tambien por qué el dictado de ministerial le parece tan degradante. Según la doctrina admitida en todo gobierno representativo, ¿qué hombre puede decir: nunca seré de la oposición, asegurar que nunca será ministerial, y menos aun decir perteneceré á una ó á otra?

Cosas estupidas hemos visto publicadas por la Abeja; ¿pero cómo entrar en discusión con un diario que solo trata de oírse á sí mismo; que grita y no discute? tenga la Abeja entendido que mientras solo trate de vituperar, de acriminar á sus colegas y de decir que ella tiene los principios mas sa-

nos, mas juiciosos, mas liberales que se puedan encontrar, no hallará ni oposición, ni aliento. Todos la dejarán juzgarse á sí misma, y nadie tratará de discutir con quien á cada paso se sale de la discusión, para alabarse á sí, ó para despreciar á su contrario. Háblese de las cosas, y déjense las personas aparte, pues aunque no tememos en manera alguna que se suscite la cuestión de personas, nada creíamos adelantar con ella sino dañar á otros, sin beneficio nuestro: esperamos por lo mismo que cada uno de nuestros colegas y los de la Abeja, sobre todo, conocerán la fuerza de este ratiocinio. De este modo será honroso para los antagonistas combatir cuerpo á cuerpo, de este modo el país tomará parte en esta lucha, y la nación podrá sacar algun fruto de nuestras contiendas. Pero hasta entonces sería superfluo y cuasi pueril en nosotros, querer luchar á fuerza de pulmones, de bravatas y de jactancias, ¿qué sacaremos en efecto en favor de la causa que defendemos; con decir que somos la gente de mas provecho de España, la que vé mas claro, la que juzga mejor, la que mejor entiende la libertad, como lo está continuamente diciendo la Abeja, al mismo tiempo *qu'elle veut trainer ses confreres dans la boue* que nos quiere cubrir de lodo?

Despues de escritos los renglones anteriores, hemos leído un artículo de la Abeja contra la libertad de la imprenta. Este artículo no concuerda en ninguna manera con nuestras ideas; pero á lo menos se ha seguido en el el orden y las reglas necesarias á toda argumentación. El articulista arguye y no declama, discute y no grita, así debe ser. No nos pararemos en rebatir sus argumentos. Esta cuestión está tan demostrada, que extrañamos haya todavía gentes que la quieran controvertir. Así diremos solamente en contestación á los ratiocinios del articulista de la Abeja, lo que Galileo decía en la cárcel cuando quería y no podía convenir en que la tierra se mantenía inmóvil: «*Et pur si muove*». Sin embargo, nos lamentaremos con la Abeja de ver lo poco útil que es la imprenta á las ciencias abstractas; mas ella misma parece indicar la razón cuando dice que carece la España de hombres eminentes en este género de ilustración, y que los que hay no escriben, porque ni serian entendidos ni leídos. Hay una razón mas poderosa que la Abeja no cita ó parece ignorar, esta es que las ciencias morales están tan íntimamente ligadas con las ciencias físicas, que es imposible que las unas progresen, sin que las otras queden estacionarias. Sea por ahora este el anuncio de un teorema, que mas tarde demostraremos. Entre otras pruebas que trae el articulista contra la libertad de la imprenta, hay un argumento muy especioso. Expresa que como las causas de los tribunales son secretas, si los diarios diesen cuenta de ellas dirian lo que quisieran, dirian lo que no habria, y esto causaría un grande escándalo. Advierta la Abeja que esto es resolver la cuestión por la cuestión. El verdadero fin de la libertad de imprenta es la publicidad, y quien aboga por la libertad de la imprenta aboga por su principio. Este principio es general; no consiste meramente en que haya diarios en un país. La publicidad es necesaria, es indispensable á toda buena organización social. De lo malo y lo vergonzoso son propios los tinieblas. Y si nosotros defendemos la libertad de imprenta, no es porque tenemos un periódico; le redactamos si para combatir, en cuanto podamos, todo principio de oscurantismo, de esclusión y de monopolio.

Si ahora la Abeja nos dice que la libertad de imprenta es buena en sí, pero que es inoportuna para España, responderemos que una institución política que solo es el fruto del razonamiento y de la reflexión, no es como un agente físico que conviene ó no conviene según las circunstancias; desde el momento en que el espíritu humano se ha podido penetrar, se ha podido convencer de su utilidad; su oportunidad es patente. No hay ratiocinio de ninguna especie que pueda hacer aparecer inoportuno, lo que la razón proclama útil y benéfico.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 28 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las diez y media de la mañana.

El señor secretario Caballero leyó el acta de la sesión antecedente, la cual fue aprobada sin discusión.

El señor secretario Gonzalez dió cuenta de un oficio del ministro del Interior, remitiendo testimonio del acta de la junta electoral de la provincia de Pamplona, en que se manifiesta haber sido nombrado Procurador por dicha provincia don José María Monreal, en reemplazo de don José Francisco Muguiro é Iribarren, cuya renuncia fue admitida. Se mandó pasar á la comisión de poderes.

—De una esposicion de don José Lorenzo Salas, Procurador por la provincia de Oviedo, en que hace ver no ha podido presentarse hasta ahora por haber sufrido alteracion en su salud. Quedó el Estamento enterado.

El mismo señor secretario leyó una petición hecha á S. M. y firmada por los señores Procuradores don Antonio Gonzalez, conde de las Navas, Caballero, Trucha, Cano Manuel (hijo), Lopez, Atocha, Vicedo, Villanueva, Chacon, Fernandez, Marin, Carrasco y Claros, dirigida á que fuesen declarados los derechos fundamentales de los españoles, y manifestó que habiendo pasado, según lo exige el reglamento, á tres comisiones, la de Milicia Urbana, Có-

digo criminal y del Interior, se hallaban de acuerdo en que debía discutirse en público. — Dijo el señor presidente que según lo aprobado en la sesión anterior, se imprimiría y distribuiría, y que quedaba señalado el lunes próximo para su discusión.

El señor Latorre, como relator de la comisión de poderes dió cuenta de haber examinado esta la esposicion de don José Valladares (véase la sesión antecedente), y estimar debía concedérsele la renuncia que pide, espidiendo órdenes competentes para su reemplazo. Así se aprobó.

—De haberse tambien examinado los poderes y documentos justificativos de don Miguel Cosío, Procurador por Segovia, haberlos hallado conformes, y juzgar debían aprobarse. Así se resolvió.

—De haber examinado igualmente la esposicion de don Manuel Gonzalez Allende, Procurador por Zamora (véase la sesión anterior) y juzgar no podían aprobarse los documentos justificativos de la renta que posee, y que debían expedirse las órdenes conducentes, para que fuese reemplazado. Se aprobó igualmente.

Juraron y tomaron asiento los señores don Ramon de Llano y Chavarri, Procurador por Barcelona; y otro señor Procurador.

El Sr. presidente. — La orden del día es la discusión de la petición acerca del voto de Santiago.

El Sr. Oca. — Si el señor presidente me lo permite, haré una observación al Estamento antes de que principie la discusión señalada para este día. La petición que se va á discutir se dirige á pedir la abolición del voto de Santiago; y el gobierno ha pasado ya un proyecto de ley al Estamento, por el que no solo se satisfacen los deseos de los señores Procuradores que han firmado aquella petición, si que tambien se extiende á las medidas que deben adoptarse en consecuencia de la abolición, y relativas á la indemnización de algunos partícipes del voto, así particulares como establecimientos; y habiendo desempeñado su dictamen la comisión encargada de examinar dicho proyecto de ley, y presentá dolo, parece que para ahorrar tiempo, convendría suspender la discusión que se trata de entablar para el sábado, en cuya sesión debe discutirse el referido proyecto.

El Sr. Calderon de la Barca. — Esta petición ha corrido por todos los trámites que prescribe el reglamento: se ha leído aquí, se ha señalado día para su discusión, y sería infringir el reglamento si ahora no se discutiese. Enhorabuena que la comisión, á donde ha pasado el proyecto de ley, tenga preparado su dictamen; pero la petición debe seguir su curso. Yo por lo menos no puedo acceder á que se infrinja el artículo 134 del reglamento, que dice: (le leyó). Bien sé que el objeto de la petición es un artículo del proyecto presentado por el gobierno; mas ¿qué importa que se delibere sobre esta parte del proyecto, cuando podemos tener eso adelantado? Si el Estamento aprueba en su totalidad la petición hecha por los señores Procuradores, eso tendremos ya adelantado el día en que se discuta el proyecto referido.

El Sr. presidente. — Tengo que hacer presente que hoy solo se trata de la petición, el proyecto de ley es cosa diferente. En virtud de la petición pudo el gobierno presentarnos su proyecto de ley, mas en la discusión no debe confundirse una cosa con otra. El Estamento decidirá si se ha de discutir ya dicha petición, ó si ha de suspenderse hasta que el proyecto se discuta.

El Sr. Medrano. — Yo respeto mucho la opinión del señor presidente, mas me parece, que no es posible confundir la discusión de la petición, con la del proyecto. La comisión no tiene inconveniente en que se discuta ó no se discuta ya dicha petición; queria solamente evitar un círculo vicioso.

El Sr. presidente. — Creo que el Sr. Procurador no me ha entendido, ó que yo no me he explicado bien. No he apoyado, ni me he opuesto á que se discuta ó no la petición; solo si he llamado la atención del Estamento á que no se confundan ambas discusiones.

El Sr. Lopez. — Me parece que la cuestión no se ha mirado todavía bajo el punto de vista en que debe examinarse. Yo no encuentro términos hábiles para deferir á la indicación que se hace al Estamento, y aun me atrevo á añadir sin temor de aventurar el juicio, que aquel tampoco está autorizado para adoptar semejante medida. La primera comprobación de esta verdad se halla en el reglamento. Esta petición ha pasado á tres comisiones: ellas la calificaron, se señaló día para la discusión que es hoy; y tan cierto es que el gobierno todavía no habia presentado su proyecto de ley, cuando se arribó á este punto, que el señor secretario del despacho dió que para el día de la discusión sin duda se habria traído ya el nuevo proyecto. Como quiera que sea, nosotros hemos prevenido; hemos tomado la iniciativa, y debemos ser suficientemente celosos de la reputación y gloria que dá á un cuerpo legislativo el promover estremos de tan notoria utilidad general, para que pudiésemos ahora cederla voluntariamente á ningún cuerpo ni persona. Se me dirá tal vez que este es un caso raro y no prevenido. Yo lo niego, puesto que no estando en la pauta que nos señala la ley, estamos de hecho y de derecho incapacitados para salvar la línea que esta nos prefiere; y sobre todo yo podria contestar victoriosamente á esta idea con un principio general de jurisprudencia que establece, que donde la ley no distingue, nosotros no debemos distinguir. Dije al principio, que la cuestión no se habia examinado en su verdadero punto de vista, porque no se han tirado sus líneas mas que al reglamento cuando deben ir á parar al Estatuto Real. Este en su artículo 32 sanciona el derecho de petición en los Procuradores en la forma y modo que despues prefijase el reglamento: es decir, que la base de esta facultad está en el Estatuto, y aun tambien de un modo implícito, la manera en que deba ejecutarse. Y ¿quién no ve los in-

convenientes y peligros á que nos arrastraría la indicación que ahora se hace, si tuviera favorable acogida por el Estamento? El ejemplo es contagioso, y si hoy se nos indujera á violar el reglamento y el Estatuto, mañana se nos arrastraría, hasta con la autoridad de los hechos, á seguir en el ilegal camino en que indiscretamente habíamos aventurado el primer paso. Este error tendría todavía mayor consecuencia, y sobre ella llamo muy particularmente la atención del Estamento, pues es claro que dando hoy el paso retrogrado que se pretende, estaría en adelante en manos del gobierno destruir el objeto de todas nuestras peticiones, con sola la precaución de producir cuando viera que aquellas no eran conformes á sus equivocados intereses ó á sus deseos, un proyecto de ley que tuviese roce ó contacto con las indicaciones de la petición. El tributo mas esencial de nuestra representación quedaría de hecho nulo é insignificante. Interpelo un principio del Estatuto y su inviolabilidad me garantiza. Muchas veces se ha dicho en este sitio, por sujetos que llevan opiniones contrarias á las mías, que desde el momento en que tocásemos ó faltásemos á una coma de ese Estatuto, desaparecería nuestra fuerza moral y nuestro poder. Yo añadiré ahora, haciendo valer en mi favor aquel principio, que cuando á las leyes se les abre una brecha, ya puede pronosticarse con seguridad que serán despues invadidas y atropelladas como por asalto. Insisto, pues, en que la petición se discuta como anunciada en la orden del día.

Juzgado este asunto suficientemente discutido, se consultó al Estamento si se pasaría á la discusión de la petición, ó se transmitiría para cuando se tratase del proyecto de ley presentado por el gobierno; y se resolvió á favor de la primera proposición.

Comenzó por consiguiente la discusión de la petición sobre el voto de Santiago.

El Sr. González.—Al tomar la palabra sobre la petición relativa á la abolición del llamado voto de Santiago, me propongo seguir el mismo orden que se ha observado en la petición para demostrar que el voto de Santiago es injusto por su origen, por su objeto y por su exacción. Algunos escritores han fijado la época del establecimiento de este tributo en la era de 825, en la cual se supone que se estableció el voto de Santiago. Morales sienta que fue en 834, y Mariana en 844, que corresponde á la era de 882. La contradicción que se observa entre estos historiadores, prueba evidentemente, que no tuvieron fundamento para asegurar la existencia de este privilegio oneroso; pero prescindiendo del examen prolijo y fastidioso á que darían lugar las citas de semejantes autores, me contraeré á presentar un documento importante, de cuyo examen resultará la verdadera falsedad del privilegio ó tributo conocido con el nombre del voto de Santiago. Los canónigos de Toledo han presentado una supuesta copia del origen de este privilegio, como el documento mas robusto en que podrán fundar su derecho, como igualmente un excelente opúsculo que contiene: á saber, la contribucion del voto de Santiago, y la representación del duque de Arcos dirigida á la Magestad de Carlos III, que inserta la copia del privilegio original que se refiere á la era de 872. Entraremos en el examen de este documento ó diploma, y demostraremos por él la falsedad con que se ha sentado el principio injusto de la exacción del voto. En el diploma se sienta que el tributo de las cien doncellas, que Abderramen II de Córdoba exigía á Ramiro I, fue la causa que dió lugar á la fabulosa batalla de Clavijo, en que se supone que murieron setenta mil infieles. Por la data de este documento es fácil demostrar su falsedad, así como tambien los hechos que abraza y confirma. Alfonso II, llamado el Casto, espidió un privilegio á favor de la iglesia de Santiago por el cual la concedió un censo fiscal de tres millas de tierra en circunferencia. Este diploma se refiere á la era 873, y hasta ahora se ha considerado como verdadero por el mismo cabildo eclesiástico de Santiago: ¿Y cómo era posible que se hubiese espedido por Ramiro I el diploma sobre el voto de Santiago un año antes de la época en que reinaba? Este argumento toma doble fuerza si atendemos á que Ramiro I no principió á reinar sino en la era 880, como afirman unánimemente los cronicones de Alfonso III, el Obeldense y Abeldense. Si es cierto que Ramiro I no tenía la autoridad de monarca en la era de 872, á la cual se refiere la data del diploma sobre el voto de Santiago, tambien es cierto que no pudo espedirse por él, y por consiguiente es falso en su tenor y contenido. Ramiro I sucedió en el trono á Alfonso II llamado el Casto, y aquel no tuvo otra muger que Paterna como asegura Mariana, y no Urraca, con cuyo nombre se firma el supuesto diploma. Estas consideraciones demuestran hasta la evidencia que el voto de Santiago es falso en su origen, y que se ha cometido una verdadera usurpacion en la cobranza de esta contribucion. En el famoso pleito promovido por los consejos de los obispos de Toledo, Sigüenza, Osma y Calahorra, se declaró por sentencia en pleno del consejo de Castilla, pronunciada en 1628 la falsedad de la carta de privilegio que establece el voto de Santiago, y desde entonces quedaron exentas es-

tas provincias del pago de tan injusta contribucion. Para un fallo tan acertado y justo, y para el pronunciamiento de esta sentencia, debió tener presente el supremo consejo la ley 44, título 18, partida 3.^a, en la que se ordena que ninguno pueda probar por traslado la carta de privilegio, á menos que no se muestre el original, y el cabildo de Santiago no solamente no ha presentado la carta original, sino que confesó y juró en el progreso de este pleito que no la tenía. Por estos hechos se concibe claramente que la exacción del voto se ha fundado en una superchería digna de la reprobacion del siglo ilustrado en que vivimos. En cuanto á su objeto tambien es injusto el voto, porque los canónigos de Santiago no tienen necesidad de los productos de esta contribucion, para subsistir decente y cómodamente; y por el contrario los pueblos y los infelices labradores que han contribuido con esta carga onerosa, tienen la verdadera necesidad de ser aliviados de ella para mejorar su triste situacion. Tampoco es de utilidad por las demas aplicaciones que parece se le da á este voto, respecto del cabildo de Santiago, como prueba con perjuicio de los intereses de los contribuyentes. Se ha alegado por pretexto que una parte de los productos de esta contribucion se aplican al hospital de la ciudad de Santiago. Si examinamos el triste estado en que se halla este establecimiento de beneficencia, nos persuadiremos facilmente que es mas conveniente su destruccion que su conservacion. El gobierno que no debe descuidar tener establecimientos de beneficencia, aplicará los medios oportunos para constituirlos sobre las bases convenientes para que contribuyan á auxiliar á la humanidad afligida; y entretanto no seria justo que los infelices labradores continuasen pagando una contribucion injusta con perjuicio de sus intereses, y con el solo objeto de sostener en la opulencia al cabildo eclesiástico de Santiago. Los canónigos de Santiago no tienen necesidad de las rentas del voto, porque ellos pueden atender á su subsistencia con los productos de los diezmos, como sucede en las demas catedrales de España; y el culto tampoco debe resentirse de la supresion de esta contribucion, por la misma razon de que otros templos y catedrales atienden á su mantenimiento con las rentas que las estan asignadas; y no es regular que una sola catedral de España goce del privilegio, sin título legitimo, para gozar de otras rentas que las demas no disfrutan. Tampoco es justa esta contribucion por su exacción: los arrendadores, subarrendadores y dependientes de ellos exigen la contribucion con violencia, y allanando las casas de los infelices labradores, les toman prendas que venden por lo que quieren dar, cuando no encuentran los granos que persiguen. Los pobres labradores ven con dolor muchas veces que se les arrebatan los bienes con que pensaban proveer á la subsistencia de su familia, ó con lo que contaban para auxiliar á la miseria de sus hijos: las lágrimas arrancadas por la miseria y el dolor no enternecian á los cobradores, que despreciando todas las consideraciones de humanidad, se fijaban solo en un cálculo de sordido interes para inundar de llanto á los infelices que eran el objeto de su persecucion. Ademas, el voto de Santiago, si se considera en perfeccion, ofrece otras consideraciones tristes que le condenan como injusto. El infeliz labrador que tenia la desgracia de sembrar una cuartilla de tierra con dos yuntas de bueyes, se veia obligado á pagar el duplo de su capital ó dos cuartillas de trigo por la contribucion del voto, ¿y cómo! ¿será posible tolerar una contribucion tan injusta que arrancaba al infeliz labrador el duplo del capital que sembraba? El Estamento se convencerá de la necesidad y justicia de abolir el voto, y me persuado que por estas consideraciones votará á favor de la petición del mismo modo que está concebida. (1).

(Se concluirá.)

TEATRO DEL PRINCIPE.

Parsina D'Este, ópera en tres actos del maestro Donizetti.

Hacia tiempo deseábamos tener algo que decir sobre las representaciones teatrales. Pero la circunstancia de estar uno de los coliseos cerrado y de representar el otro óperas y piezas dramáticas, sobre cuyo mérito la opinion del público estaba ya bastante ilustrada, nos ha impedido de cumplir nuestros deseos. Ninguna funcion nueva se ha puesto en escena en estas seis semanas, si exceptuamos la pieza de *Malvina*, pieza que siendo linda en el original de Scribe, en nuestro humilde entender, solo merecia crítica severa, tanto en la version española, como en su desempeño de parte de los actores; no teniendo pues nada con que dulcificar nuestra crítica, preferimos guardar silencio. Esta misma razon nos obliga ahora á aprovecharnos con alegría de la ocasion que nos ofrece la empresa de poder ocupar nuestra pluma de un modo muy satisfactorio. En efecto, la primera representación de *Parisina* ha merecido una grande aprobacion de parte del público, aprobacion tanto mas lisonjera, cuan-

(1) No habiéndonos parecido de la mayor importancia esta sesion, y dándose una idea de ella en el boletín, hemos tenido por conveniente suspenderla hasta mañana para dar lugar á los artículos de la redaccion, y en obsequio de la variedad del periódico.

to este público despus de haber oido recientemente la divina ópera de Norma, tenía hasta cierto punto derecho á ser exigente, y no contentarse con una medianía.

Aunque no somos de los mas ardientes partidarios de Donizetti, no por eso dejaremos de confesar, que en la presente composicion nos ha sorprendido agradablemente. Nosotros creemos, que *Parsina* es muy superior á todas las demas producciones del mismo autor que hasta ahora hemos visto en escena. Hay muchos mas vestigios de originalidad, que era la falta capital de que adolece este compositor. Los plagios que saltan á la vista en otras óperas de Donizetti no son tan evidentes en *Parisina*. El gran *duo* del segundo acto entre *Parisina* y su esposo, es sumamente dramático; los coros son buenos, en fin el conjunto de la ópera es muy satisfactorio, sin que por eso dejemos de notar ciertos resabios de las faltas del compositor. El uso immoderado de trompas y timbales, esa bulla que no surte otro efecto mas que el de regalar un fuerte dolor de cabeza á los concurrentes, se hace sentir mucho mas de lo que convendría.

Creemos que prescindiendo de ser ópera nueva la que se representaba, un fuerte incentivo para que concurriese el público, era la primera salida del señor Ojeda. Seria arriesgado aventurar un juicio positivo acerca del mérito verdadero del nuevo tenor, cuando aquel juicio tenia que ser formado bajo circunstancias poco favorables al interesado. Todos saben, ó deben saber, que el salir por primera vez á las tablas, es bastante para coartar las bellas disposiciones, aun de los mas resueltos y atrevidos. Sin embargo, vimos bastante en el señor Ojeda para formar un dictamen favorable acerca de su mérito. Su voz no es buena, y lo peor es que carece de la robustez y volumen necesarios, para poder desempeñar completamente los papeles de *tenor fuerte* en las óperas serias de alta clase, ó llámese *tragedias líricas*. Puede que este defecto se mitigue, aunque no pueda corregirse; pero entretanto, el gusto delicado, la espresion y la gracia que despliega en los pasajes de ternura hacen del señor Ojeda un tenor apreciable, y que sobresaldría mas en óperas mejor adecuadas á las dotes que posee. Sus esfuerzos para agradar fueron muy bien recibidos del público. De la Grisi solo diremos, que añadió otra hoja de laurel á la corona de fama que tan justamente merece, ya sea como cantarina, ya como actriz. Botelli no podrá dar colorido ni espresion á los tiranos celosos, hasta que pueda cambiar aquellos malhadados ojos por otros que se presten mas á servir las miras de su poseedor; bien que habrá quien diga que la culpa no la tienen los ojos. Sobre este no queremos disputar.

En conclusion, no cumpliríamos con nuestro deber, sino tributásemos los mas grandes y sinceros elogios por el modo con que la ópera está exornada y puesta en escena. Los mas obtusos deben percibir la sensible mejora que en una parte tan esencial á las ilusiones dramáticas, han hecho en estos últimos años los teatros de esta corte. Los directores, pues, de esta parte merecen la justa gratitud de los críticos y aficionados.

BOLSA DE MADRID del 28 de agosto.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	52 1/2	"	54 1/2	"	600.000
Id. del 5.....	60 3/8 60 1/2	"	"	"	250.000
Inscri. del 4...	"	"	"	"	"
Id. del 5.....	"	"	"	"	60.000
Vales no cons.	17 3/4 18	"	"	"	3.239.115
Deuda sin int.	10 5/8	"	11 3/8 11 7/8	"	"

Cambios.—Londres á 37 7/8 á 38; París 16 1/2; Alicante par.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 1 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: *Engañar con la verdad*, comedia en tres actos.

A continuacion se ejecutará baile nacional; terminándose la funcion con el divertido sainete titulado *La viuda hipócrita*.

TEATRO DE LA CRUZ. Hoy no hay funcion.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónimo.

En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortat*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernán*, Murcia; *Rey*, Romero, Salamanca; *Blanco*, Salamanca; *Arcaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riego*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; *Jaen*, Carreras, Málaga; *Rodriguez*, Valla del Yagües, Zaragoza; *Altera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Ruano*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Fuad de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluati*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longo*, Oviedo; *Lopez*, y Soler, en Huelva; *Alciciras*, don Antonio Sierra.

MADRID, 1854. IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macías.